

Publicado en: AIMAR, Lucas; GIANNONE, Gabriel y LISDERO, Pedro (2007) “Conflicto de la Basura en San Francisco: el lugar del trabajo del ciruja en el negocio de la basura.” en SCRIBANO, A. (comp.) Mapeando Interiores. Cuerpo, conflicto y Sensaciones. Centro de Estudios Avanzados. UNC. Jorge Sarmiento Editor. Córdoba. Argentina. 2007. ISBN 987-572-118-2- 2007

Conflicto de la Basura en San Francisco: el lugar del trabajo del ciruja en el negocio de la basura.¹

Aimar, Lucas; Giannone, Gabriel y Lisdero, Pedro.

Este trabajo busca introducir y problematizar algunas relaciones y variables que adquieren relevancia a la hora de indagar las lógicas conflictuales que estructuran las relaciones de diversos actores vinculados al “Negocio de la Basura”. En los procesos de generación, recolección, almacenamiento y recuperación de residuos, se estructuran una serie de relaciones conflictuales, de las cuales nos interesa particularmente aquellas que involucran las prácticas de los cirujas, es decir, las personas que realizan las actividades de recolección, clasificación y venta de materiales inorgánicos posibles de ser reciclados.

Estas prácticas conflictuales revisten importancia en tanto nos permiten indagar el lugar del ciruja como trabajador en el proceso de producción de la “mercancía reciclada”, señalando las valoraciones y la apropiación diferencial de los bienes en disputa. De aquí, de las distancias sociales que estas relaciones muestran y reproducen, es posible derivar también algunas miradas sobre las expresiones de la fuerza de trabajo en el modo de acumulación capitalista actual.

Para alcanzar los objetivos propuestos se hace necesario, en primer lugar, observar los diferentes negocios que se estructuran alrededor de la basura, así como realizar una mirada sobre la legislación vigente sobre el tratamiento de los Residuos Sólidos Urbanos en Córdoba; y en segundo lugar, describir brevemente la dinámica y las principales variables en el desarrollo del conflicto en torno la basura en la ciudad de San Francisco², ponderando valoraciones sobre los bienes, redes de conflictos y actores involucrados.

¹ El presente trabajo se inscribe en un proyecto colectivo de investigación que pretende indagar las relaciones conflictuales que se estructuran en torno a la basura en San Francisco, Córdoba. El grupo de estudios sociales Serafín Trigueros de Godoy está integrado por: Aimar Lucas, Bertone Julia, Diaz Llorente Federico, Fraire Vanina, Giannone Gabriel, Lisdero Pedro, Orellano Gabriela, Peano Alejandra, y Vergara Gabriela. Director: Scribano Adrián

² San Francisco es la cuarta ciudad más poblada de la provincia de Córdoba; está ubicada al Este, en el límite con Santa Fe. En este escrito no tomaremos como referencia solo a esta ciudad sino a un conglomerado urbano que tiene aproximadamente 80.000 habitantes, derivado de la inclusión de dos municipios de Santa Fe: Frontera y Josefina (separados de San Francisco por una calle). Estos tres centros urbanos constituyen una unidad a la hora de ocuparnos de los actores y las dinámicas que adopta el negocio de la basura en la zona.

Teniendo en cuenta la óptica con que se han abordado los distintos trabajos que analizan la problemática de cirujas y cartoneros en la Argentina, como un fenómeno de los grandes conglomerados urbanos, el caso de San Francisco reviste de importancia por las siguientes razones: 1- Acorde a datos propios, al menos setenta familias viven-trabajan del cirujeo, lo que muestra que el “negocio del reciclado” se encuentra “instalado” en la ciudad; 2- No existe una organización que nuclea a los cirujas, sin embargo las acciones colectivas que motivaron el rechazo de la implementación del Programa Provincial de Gestión de Residuos (Córdoba Limpia) a mediados del año 2005, movilizó a un grupo de ellos, por lo que el caso de San Francisco representa una oportunidad para indagar las (probables) instancias de constitución de un colectivo; 3- Teniendo en cuenta los procesos de re-estructuración socio-económica desde la década de 1970 a esta parte, en lo que significó la des-industrialización en la ciudad (Vergara: 2006), y aplicación de las políticas de ajuste neoliberal, con el consiguiente retraimiento del Estado, y con sus consecuencias sociales; este representa un caso típico que permite establecer continuidades y rupturas con otro

. Los Negocios de la basura

De las relaciones que se estructuran alrededor del problema de la basura, la concepción de ésta como un bien es apenas una de las posibles dimensiones que pueden observarse de la complejidad de prácticas que este fenómeno representa. Una rápida mirada hacia la historia de lo medioambiental, arroja que a partir de la década del noventa ésta comienza considerarse como un “problema de Estado”³, al mismo tiempo que, cuidar el medio ambiente, deviene en una “obligación” de todos los ciudadanos.

Sin embargo, mientras se convertía en un problema de Estado y una preocupación para muchas personas, emergía como relevante otra dimensión: el negocio que supone el medioambiente. En este sentido, no es nuevo que la explotación de los recursos ambientales sea un negocio. Lo que comienza a hacerse visible es, precisamente, de qué manera esta comercialización se expande considerando como bienes cuestiones antes nunca imaginadas, como así también que la mercantilización creciente de estos recursos, guarda relación con la calidad de vida de las personas. Así, interés social, económico y gubernamental se asisten y sostienen mutuamente otorgando sentido a prácticas desarrolladas en estos nuevos “espacios sociales”.

En este sentido, en nuestro país a partir de la devaluación muchos materiales desechables se valorizaron en el mercado nacional debido a que resultaba más rentable su reciclado que su importación. Esto, sumado a la expulsión de amplios sectores de la población como consecuencia de las políticas de ajustes implementadas durante la década de los noventa –precarización del trabajo, desocupación, etc.–, explica en gran parte el aumento de la cantidad de cirujas desde el año 2002, quienes encontraron una alternativa rentable ante el desempleo y los trabajos informales en la recolección y venta de materiales reciclables. En la ciudad de San Francisco también es posible ver esta tendencia. Al indagar sobre las trayectorias laborales de cirujas entrevistados⁴, observamos que el 50% de ellos señalaron haber iniciado la actividad durante los últimos cinco años, principalmente por razones de desempleo y dificultad de inserción laboral en otro tipo de actividad.⁵

postulado presente en la gran mayoría de los estudios sobre cirujas, carreros y cartoneros: la conexión entre la emergencia (e incremento) de la actividad-sujetos y las consecuencias de los ajustes, y sus consiguientes re-estructuraciones socio-productivas.

³ Una serie de disposiciones adoptadas por el gobierno nacional y los correspondientes provinciales, en la primera mitad de la década revisten importancia para señalar que la problemática ambiental comenzaba tener lugar en la agenda política. En este sentido es posible mencionar por lo menos tres antecedentes de importancia. En primero lo constituye el Pacto Federal en 1990. Si bien este acuerdo entre el gobierno nacional y los distintos gobernadores incluía una serie de problemáticas que exceden lo estrictamente ambiental, una de las disposiciones que aquí se incluye señalaba traspaso a los gobiernos provinciales el dominio, explotación, y por ende, responsabilidad sobre los recursos renovables y no renovables, superficiales o subyacentes, de su territorio. La creación en 1991 de la Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente Humano, dependiente del ejecutivo nacional, es otro indicio de la entidad que va cobrando la problemática en la agenda política. Por último, la firma del Pacto Federal Ambiental en 1993 significó un punto de inflexión en la política ambiental de la Argentina en por lo menos dos aspectos: 1- se reconoce que dicha política se inspira en los postulados de los acuerdos internacionales sobre medio ambiente (el "Programa 21" aprobado en la CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE Y DESARROLLO - 92"); 2- comienza a reglamentarse y unificarse los esfuerzos por una política de control y tratamiento, reflejada en la creación y empoderamiento de la secretaría recientemente creada, y el COFEMA, integrado por distintos órganos federales y provinciales.

⁴ Se realizaron treinta y dos entrevistas a cirujas del conglomerado urbano San Francisco-Frontera-Josefina. En la misma se indagó calidad de vida, trayectoria laboral, dinámica laboral, y experiencias y potencialidades de trabajo en conjunto.

⁵ Esto muestra claramente lo reciente del fenómeno y marca la diferencia entre se denominan “cirujas estructurales” (que provienen de un ámbito en donde el cirujeo es una actividad de larga data en su familia) y los “nuevos cirujas” o “cirujas por circunstancia” (aquellos que luego de haber perdido su empleo recurren a esta actividad.) Mientras para

De esta manera, los negocios de la basura, o las relaciones económicas que se establecen en función de la comercialización de una serie de bienes constituidos alrededor de la basura (su transporte, su re-utilización, su almacenamiento), revisten importancia como una serie de prácticas a través de las cuales es posible analizar este proceso de mercantilización creciente y su relación con las condiciones y posiciones sociales de los sujetos vinculados a ella. En este sentido, describiremos a continuación, las distintas etapas y “negocios” que se articulan a partir de este nuevo interés por el tratamiento de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU), se constituyen como los diferentes “negocios de la basura”. Estos pueden dividirse, a los fines del presente trabajo, en tres: *A. Recolección y traslado; B. Disposición final; C. Reutilización y/o reciclado.*

A. Con respecto al primero, diversas empresas a lo largo de todo el país cobran por la recolección domiciliaria de los residuos, así como por su transporte hasta el lugar de disposición final. El negocio de la recolección y almacenamiento reviste de una gran importancia desde el punto de vista de su potencialidad. En un diagnóstico realizado por la Agencia Córdoba Ambiente⁶ se muestra que sólo en siete ciudades de la provincia este servicio es contratado a empresas privadas, mientras que en 36 ciudades la recolección está en manos de la municipalidad⁷. Sobre este último dato, cabe resaltar que estas siete ciudades corresponden a las más pobladas del territorio provincial. Este es el caso de San Francisco, en donde el servicio está privatizado; la empresa encargada de la recolección es ASHIRA, una empresa nacional que también realiza prestaciones en sectores de Buenos Aires y otros municipios a lo largo del país. Si bien en términos absolutos la porción privatizada del negocio es pequeña, los datos y tendencias gubernamentales, y las experiencias de otras provincias apuntan a una creciente privatización, y muestran el valor potencial que posee el negocio, especialmente en los grandes conglomerados urbanos⁸.

B. Este negocio se deriva de los beneficios económicos que perciben ciertas empresas en concepto de servicios de almacenamiento de los RSU. Muchas de los actores económicos vinculados a esta actividad son los mismos que concentran la prestación en recolección y traslado. Aunque esta dimensión no se encuentra muy difundida en la actualidad, se plantea como una tendencia en aumento, no solo por los altos beneficios económicos observados en algunas experiencias⁹, sino porque la legislación y la creciente privatización de los servicios públicos conducen a un abonado campo para el negocio.

En este sentido, la legislación sobre el tratamiento de la basura ha avanzado desde hace algún tiempo hacia: la promoción de la reducción de la cantidad de Residuos

los primeros el cirujeo supone una forma “habitual” de vida, para los segundos la realización de la actividad es vista como una ruptura en las trayectorias laborales previas.

⁶ “Diagnóstico Provincial de los Sistemas de Gestiones de residuos Sólidos Urbanos”, Agencia Córdoba Ambiente, Coordinador General, Ing. Ms. Cs. Sergio Nirich, Córdoba, Julio del 2000.

⁷ Lo mismo ocurre en otras regiones del país. Según datos de la ENGIRSU (Ministerio de Salud y Ambiente: 2005), solo en el 20% de los casos de una muestra de 121 Municipios de la provincia de Buenos Aires los servicios de higiene y recolección no están en manos del gobierno local.

⁸ Cabe destacar que la recolección de los residuos domiciliarios por parte de empresas contratadas por los municipios, es un fenómeno relativamente nuevo, y coincidente con los planes de ajuste y privatización difundidos durante la década del '90. Por ejemplo hasta 1991, en San Francisco, esta tarea era realizada de manera autónoma –es decir con empleados municipales– hasta que la administración municipal la privatizó.

⁹ Como ejemplo, en la ciudad de Las Heras, Mendoza, la empresa LiMe (Limpieza Metropolitana), una sociedad anónima del grupo Pescarmona, percibe de la comuna mensualmente cerca de \$200.000 por el transporte de los residuos domiciliarios. Además, por la disposición final como relleno sanitario o vertedero controlado (tercerizado o privatizado), cobra otros \$14 por tonelada. Tal es la carga de estos costos para el municipio que es necesario que los gastos deban ser solventados en un 40% con subsidios de la provincia. (Diario Los Andes, Mendoza, 19/06/05)

Sólidos Urbanos (RSU) generados y su reutilización, una política más “segura” en cuanto al tratamiento, y la mejora en los espacios de disposición final. Con respecto a esto último, tanto la ley nacional como la provincial, estipulan la reconversión de los espacios de disposición final hacia “vertederos controlados”, con ciertas características técnicas que permiten reducir la contaminación.

En la provincia de Córdoba, según el diagnóstico previamente citado, solo tres de los 40 vertederos registrados son controlados (aptos técnicamente). Si se tiene en cuenta que existe una tendencia hacia la reconversión de los basurales (promovida en la provincia por el programa de Gestión de Residuos “Córdoba Limpia”¹⁰), es indudable que una buena parte de este negocio estará marcada por gastos que deben hacerse para el acondicionamiento o creación de los rellenos.

C. Con tratados internacionales, legislaciones nacionales y provinciales que lo apoyan y promueven, el reciclado o reutilización de materiales es una de las tendencias más fuertes a nivel mundial en cuanto al tratamiento de la basura (vinculada a los conceptos de desarrollo sustentable, y cuidado sobre el medio ambiente). A esto deben sumarse los efectos que tuvo en nuestro país, como ya hemos señalado, la devaluación de la moneda en el 2002 con el consecuente aumento del valor de la basura como mercancía. Esto ha contribuido a hacer del reciclado un negocio atractivo para muchas empresas¹¹.

Muchos de los datos con que se cuenta para abordar esta temática suelen ser imprecisos, por el momento es difícil presentar con exactitud los porcentajes de ingresos que obtiene cada eslabón de la cadena de valorización de la basura¹² a nivel nacional o provincial. La principal razón de ello es la extrema informalidad de las actividades de recolección y almacenamiento, motivo por el cual pueden encontrarse datos equívocos sobre la cantidad de cirujas, cantidad de toneladas recolectadas, precios y participación en los ingresos¹³. No obstante, se pueden hacer algunas aseveraciones sobre el tema: por un lado, es indudable que la cadena produce ingresos importantes, y además, que quienes se encargan del cirujeo reciben el menor porcentaje de estos ingresos. Empero lo más significativo es que mientras más lejanas se encuentran las actividades de la cadena respecto a la tarea primaria de recolección más concentrada es la participación de actores económicos, por lo tanto, además de recibir la menor “tajada” de la torta, el sector que se dedica al cirujeo está enormemente atomizado y su trabajo es del todo informal y precario.

. Córdoba Limpia de desechos

¹⁰ Programa Córdoba Limpia. http://www.cordobaambiente.cba.gov.ar/cba_limpia.html

¹¹ Los RSU se componen de residuos orgánicos e inorgánicos. Ambos pueden ser reciclados, pero se priorizan los primeros porque adquieren mayor valor, ya que no necesitan de un proceso complejo para su reutilización.

¹² Se pueden nombrar, a grandes rasgos, los eslabones de *recolección* (donde interviene el trabajo de los cirujas), de *acopio* (un amplio y diversificado grupo con diferente capacidad de depósito y distintas disponibilidades de capital) y de *reciclado* (constituido por grandes empresas de capitales concentrados).

¹³ Según el Artículo “La macroeconomía del cartoneo”, publicado en Página 12 del día 28 de septiembre de 2004, “(...) miles y miles de cartoneros que cirujean las calles de todo el país recogen anualmente sólo de papel, diario y cartón aproximadamente 430.000 toneladas, lo que a ellos les representa un ingreso de alrededor de 80 millones de pesos. Puede estimarse que, cuando la totalidad de ese material reciclado llega de distintas formas otra vez al comercio, posee un valor de venta que sextuplica lo que reciben los cartoneros. Es decir que el negocio global que generan los cartoneros asciende a unos 500 millones de pesos por año.”. El mismo Artículo estima que sólo en ciudad de Buenos Aires habría alrededor de 10.000 cartoneros, y que el ingreso promedio de los mismos sería unos 200 pesos.

El Proyecto Provincial de Gestión de Residuos “Córdoba Limpia” fue lanzado a través de la Agencia Córdoba Ambiente como propuesta oficial, y plan de acción, para anudar los requerimientos a nivel legislativo y de infraestructura con las necesidades socio-ambientales de la provincia. Promueve el cierre o clausura de los basurales a cielo abierto y su reconversión en vertederos controlados; propone un plan de manejo de la recolección y procesamiento de residuos, así como un plan de difusión y capacitación. (Proyecto Córdoba Limpia, 1999).

Una de las características distintivas que posee este plan de tratamiento de los RSU es plantear la necesidad de una escala regional para el tratamiento de los mismos. El proyecto considera que “resulta inviable técnica y económicamente buscar la solución en el marco de la gestión estrictamente municipal (...) Para abordar las soluciones puntuales al problema integral de la gestión de los residuos se debe partir el trabajo por regiones” (Proyecto Córdoba Limpia, 1999) Las razones argüidas se relacionan a los costos de las obras necesarias, así como la necesidad de trabajar en escala para hacer rentable el negocio del reciclado. En este sentido, cuando analiza los antecedentes del reciclado en la provincia, se plantea que “ha existido un gran número de emprendimientos de recuperación de materiales en distintas localidades, la mayoría de ellos han fracasado, básicamente por dos aspectos: por no reunir el volumen (la escala) que permitiera obtener valores de comercialización que hicieran sustentable el emprendimiento permitiendo la amortización de los costos de inversión, con tasas de retorno interno, que determinaban la necesidad de subsidiar dichos emprendimiento por parte de los gobiernos locales.” (Proyecto Córdoba Limpia, 1999) Sin embargo, cuando se analiza esto, no es tomada en cuenta la perspectiva de aquellas personas que viven de la recolección de materiales para su venta. Se prevén estudios de factibilidad y rentabilidad pero no de impacto social del proyecto en general. No se ha asumido que en todos los centros urbanos más poblados de la provincia existen redes informales dedicadas a la recolección, separación y venta de materiales, lo que pone en evidencia que la actividad es medio de vida de muchas familias. En el proyecto no se aporta ningún dato que compruebe que a pequeña escala no sea posible una gestión eficiente; por el contrario, se hace referencia a antecedentes, donde poco se especifica sobre “los problemas de comercialización” que se mencionan.¹⁴

. Las Fases del Conflicto en San Francisco

El intento de aplicación de esta política pública en las distintas regiones creadas a tal fin ha despertado movilizaciones y protestas de distintos sectores, principalmente, en aquellas ciudades que estaban planificadas para ser receptoras de los llamados “vertederos regionales”¹⁵. Este es precisamente el contexto de movilización en que se inscribe una de las fases de visibilidad de las relaciones conflictuales que se estructuran alrededor del tratamiento de la basura en San Francisco.

¹⁴ Incluso el mismo programa “Córdoba Limpia” prevé para ciertos municipios que quedasen fuera de la regionalización prevista un modelo de vertedero controlado aplicable para pequeñas localidades que permitiría gestionar adecuadamente sus residuos.

¹⁵ Ver los casos de las protestas en: La Falda, (“La Falda: no construirán estación de basura regional en el radio urbano...” Fuente: La Voz del Interior-Córdoba-Argentina- 22/10/2003), Almafuerde (“Quedó suspendida la licitación provincial para construir una planta de transferencia de residuos en Almafuerde” Fuente: La Voz del Interior. 26/07/2006), Villa Dolores (“Esperando por el vertedero... Breve historia de un vertedero que se quedó dormido” *Por Biól.* Gerardo Coria, Fuente: <http://www.ecoport.net/content/view/full/53718>), entre otros.

A continuación, y de manera esquemática, se reconstruirán las distintas etapas del conflicto, haciendo hincapié en los actores involucrados, las acciones de visibilidad, los bienes que se disputan, así como la valoración sobre los mismos.

Los actores involucrados directa o indirectamente son: el Estado Municipal (tanto el poder ejecutivo como el Concejo Deliberante), los acopiadores, los cirujas, la empresa prestataria de los servicios de recolección y barrido (Ashira), la Agencia Córdoba Ambiente y la Mesa por el Trabajo, la Salud y el Ambiente. A continuación se describen los principales hechos e intervenciones de cada uno de ellos.

A- Creación del relleno sanitario y primer impulso para la privatización del negocio de la basura. En 1991 se privatizó el servicio de recolección de residuos y barrido de las calles a manos de la empresa Ashira S.A., y posteriormente, en 1994 se construyó el relleno sanitario¹⁶, modalidad esta bastante avanzada para la época. A partir de la inauguración de este emprendimiento, se decidió la incorporación de algunos cirujas para las tareas de separación de los residuos orgánicos e inorgánicos.¹⁷

Durante el tiempo en que los cirujas trabajaron en el “nuevo basural”, uno de los acopiadores de la ciudad compraba lo recolectado. Para ello, el mismo empresario había “prestado” una prensadora que estaba instalada en el relleno y que los cirujas utilizaban para realizar los fardos que luego éste les compraba. Según declaraciones de los propios cirujas que trabajaron allí, además del subsidio de la Municipalidad (\$60 semanales) la ganancia por la venta de materiales era muy buena, ya que rondaba entre los 700 a 900 pesos por mes.

B - Crisis financiera y confirmación del modelo privatizador. Con la finalización del mandato justicialista en la ciudad y la victoria de la UCR, en 1999 se hace cargo de la intendencia el actual jefe de gobierno. Este recibe un municipio muy endeudado, con el servicio de recolección y barrido privatizados y con siete meses de pagos retrasados; pero en el caso del relleno sanitario, con la disminución considerable de los materiales enterrados debido a la tareas de recolección y ventas que realizaban los cirujas. La nueva gestión municipal no avanzó en lo referido a la mejora del sistema de recolección y tratamiento de los residuos, por el contrario profundizó su precarización. Tan es así que desde el comienzo de su gestión el ejecutivo consideró un costo a ser eliminado el mantenimiento de la cuadrilla de “cirujas subsidiados” que trabajaban en el relleno sanitario. Al mismo tiempo se hicieron públicas las intenciones de privatizarlo.¹⁸

En esta vorágine privatizadora y de achicamiento del Estado municipal, el intendente planteó licitar por separado los servicios de recolección de residuos y manejo del relleno sanitario, barrido de la ciudad, recolección y quema de patógenos. Con esto el Municipio esperaba ahorrarse varios miles de pesos. Sin embargo luego del proceso licitatorio del año 2000 –cuando vencía el primer contrato con Ashira S.A– la Municipalidad renovó la concesión de la recolección y barrido por ocho años más, con un contrato con significativas mejoras presupuestarias a favor de la empresa.

C. Segundo mandato Radical: profundización de la crisis y destrucción del relleno sanitario. Con graves problemas para el pago del servicio de recolección y grandes deficiencias operativas, el Municipio buscó la reducción de sus gastos. Luego de la

16 Es interesante observar que la preocupación por el tratamiento de los RSU desembocó tempranamente, en San Francisco, en la construcción de este Vertedero Controlado (1994); antes de que las legislaciones nacionales y provinciales se ocupen del tema. Financiado por créditos internacionales, este emprendimiento poseía características técnicas similares a las propuestas por el nuevo proyecto provincial.

17 Esto era necesario ya que los residuos orgánicos eran colocados en celdas especialmente acondicionadas para su biodegradación. Ello permitiría el tratamiento ecológico de los mismos, mientras que se evitaba el enterramiento de aquellos no biodegradables y se fomentaba su reciclado.

18 Según declaraciones del Secretario de Infraestructura y Servicios en abril del 2000, el Municipio gastaba \$70.000 mensuales en el mantenimiento del relleno.

reelección del intendente en diciembre de 2003, en Febrero del año siguiente el Municipio expulsó a los cirujas del relleno, que desde hacía nueve años realizaban las tareas de separación y tratamiento de los residuos. Según las explicaciones dadas, la expulsión se realizó en primera instancia para proteger la salud de las personas que allí se encontraban trabajando. Además se alegó el cumplimiento de la ley provincial N° 9088 que prohibía el cirujeo en los basurales.¹⁹ Debido a la pérdida de la fuente de ingreso de las personas que allí se encontraban trabajando, dos días después de la expulsión, los cirujas realizaron una protesta con quema de neumáticos para bloquear el ingreso de los camiones de Ashira al relleno. Reclamaban la continuidad de la actividad y expresaban que el Municipio nunca había tenido voluntad de regularizar su situación laboral.²⁰ Tras varios días de protesta esta fue disipada a través del ofrecimiento de planes de Jefas y Jefes de Hogar, a los cuales accedieron algunos de los cirujas expulsados. Por otra parte, otro grupo inició acciones legales contra el municipio con el fin de demostrar la existencia de una relación informal de dependencia con el Estado. El proceso judicial iniciado todavía espera una sanción.

Con la expulsión de los cirujas del relleno -muy deteriorado debido a la falta de control y mantenimiento por más de siete años- el volumen de enterramiento y la creación de “montañas” de basura por todo el predio se agudizó en forma considerable. Con ello el relleno se convirtió en un basural a cielo abierto, donde todos los residuos – incluso lo patógenos– eran arrojados en cualquier parte sin tratamiento alguno.

D- Ascenso y caída del vertedero regional. Desde el comienzo del segundo mandato Radical se anunció en varias oportunidades el deseo de privatizar el relleno. A partir de julio de 2005 comenzaron a circular versiones de un proyecto de regionalización del vertedero de la ciudad. Este proyecto se venía implementando en varias partes de la provincia con el auspicio de la Agencia Córdoba Ambiente e implicaría una “reconversión” del relleno existente a través de un crédito de \$2.600.000 financiado por el BID.

A partir del momento en que este proyecto cobró estado público, y luego de que el intendente firmara la carta de intención con la Agencia Córdoba Ambiente y se finalizara la realización de los pliegos para la obra (el mismo mes julio de 2005 cuando se anunció el proyecto), una Mesa de vecinos, junto al SUOEM y la organización ambientalista AMAD comenzaron a realizar acciones con el objetivo de “frenar el proyecto”.²¹ La Mesa cuestionaba principalmente el convertir a San Francisco en un basural regional, aludiendo a los peligros ambientales que podría ocasionar que la basura de dieciocho localidades de la zona sea concentrada a pocos kilómetros de la ciudad. Así mismo, criticaban que el proyecto contemple la privatización del mismo, reivindicando la labor de las decenas de cirujas que quedarían sin ingresos.

A partir de la trascendencia de los reclamos el proyecto comenzó a ser discutido en el ámbito público²² y especialmente en el Concejo Deliberante. Las discusiones en este ámbito se sumaron a la polémica generada por el informe remitido por la Agencia

¹⁹ La Ley Prov. N° 9088 sobre “La regulación del tratamiento y disposición final de los residuos sólidos urbanos y asimilables a urbanos” fue aprobada el 7 de marzo de 2003. El texto al que hace referencia el municipio dice lo siguiente: “Prohíbese en todo el territorio provincial: (...) la selección incontrolada de residuos (cirujeo) en lugares donde funcionen vertederos controlados.”

²⁰ Si se atiende al texto de la Ley Prov. N° 9088 la misma prohíbe “la selección incontrolada de residuos” a la vez que alienta “la formación de sistemas cooperativos o asociativos con la finalidad de intervenir en el proceso de recolección, clasificación, reutilización, transporte y destino transitorio o final de los residuos.” Por esta razón, la constitución en cooperativa por parte de los cirujas hubiera permitido el mantenimiento de su fuente de ingresos.

²¹ Mesa por la Salud, el Ambiente y el Trabajo.

²² Una buena parte del impacto producido por “la Mesa” se debió a la publicación de fotos del relleno sanitario de la ciudad de San Francisco, donde además de verse las enormes montañas de bolsas de basura, podían encontrarse residuos patógenos (como miembros de seres humanos) semi-enterrados con las bolsas de basura domiciliaria.

Córdoba Ambiente meses antes, dando como resultado el veto del órgano legislativo. Con la presión ejercida por la Mesa y la negativa del Concejo Deliberante, el ejecutivo abandonó la propuesta. Ante esta negativa, la Agencia promovió la localización del vertedero regional en localidades vecinas a San Francisco.

El año 2006 encuentra al Municipio de San Francisco sumido en una profunda crisis financiera, una abultada deuda con la empresa de recolección (\$3.700.000), un basural a cielo abierto en pésimas condiciones ambientales y como mínimo setenta familias trabajando de la recolección callejera de materiales reciclables.

. La basura actualmente: las formas del cirujeo y las relaciones de los actores.

Después la prohibición del ingreso al relleno sanitario, los cirujas realizan la actividad de forma individual como medio de subsistencia recolectando botellas, cartones, metales, plásticos, de las más variadas formas, y medios. En cuanto a estas últimas variables (forma de recolección, material recolectado y medios) pareciera haber cierta relación entre ellas.

En primer lugar, si tenemos en cuenta los medios que utilizan y los ingresos que perciben en la actividad, parece existir una relación entre aquellos que poseen medios de transporte con mayor capacidad y que requieren menos esfuerzos físico y los que reciben mejores ingresos²³.

Por otra parte, los medios se constituyen en determinantes en cuanto al material recogido. En este sentido, los cartones y papeles son materiales que precisan un lugar de transporte mas amplio porque ocupan mucho volumen, mientras que los metales o las botellas son más fáciles de recoger con bicicletas, a pie, ya que ocupan menos lugar.

Al mismo tiempo, otra relación que cualifica la manera en que los medios afectan la dinámica del trabajo es la relación entre los que poseen capacidad de almacenamiento y quienes no. La capacidad de almacenamiento se da no solamente por el lugar físico, sino también por la necesidad de dinero de la familia.

Una última relación, podría establecerse entre los materiales recogidos, y los espacios donde se recolectan. En este sentido, los que recogen cartón transitan principalmente por el centro de la ciudad y los barrios aledaños, mientras lo que recogen botellas se desplazan por varios barrios, los que recogen chatarra suelen recorrer los campos cercanos a la ciudad, etc.

Con la intención de integrar estas relaciones con las características del desarrollo de la actividad por estos sujetos, es posible pensar en circuitos que integren estas variables, y que contribuyan a dar cuenta de las dinámicas del trabajo. Si bien los datos recogidos hasta el momento no permiten ilustrar estos circuitos de manera unívoca; es posible imaginarse que quienes disponen de medios (capacidad de “aguantar el material” para vender en cantidad y conseguir mejores precios, medios de transportes más amplios y que requieran menos esfuerzo físico, lugar de almacenamiento, etc.) poseen al mismo tiempo un espectro más amplio de posibilidades de elección de los materiales a recoger, al mismo tiempo que la conjunción de estas dos variables anteriores influirán en los desplazamientos espaciales que realizará para conseguir el material reciclable (si se

²³ En función a los medios utilizados y a los ingresos percibidos, es posible identificar cuatro grupos de cirujas: 1- El 12 % de los entrevistados, la porción que percibe los más altos ingresos por la actividad, poseen motos, carros y o camionetas; 2- El 9 % de los entrevistados, con ingresos un poco menor que el grupo anterior, recogen materiales con carros tirados por caballos; 3- El 47% utiliza bicicletas, carro solo (tirados por ellos mismos), o a pie, y perciben un ingreso considerablemente menos al de los grupos anteriores; 4- por último, el 32% utilizan bicicletas con carros, y perciben un ingreso entre los más altos y los más bajos.

trasladará por el barrio céntrico, por los campos aledaños, por otros barrios distintos a los céntricos, etc.)

Esta atomización en las modalidades y recursos que poseen los cirujas para realizar su actividad, contrasta fuertemente con el eslabón siguiente en este negocio, es decir, con los acopiadores. Los materiales recogidos por los cirujas de las calles ingresan al circuito del reciclado a partir de la venta de los mismos a los acopiadores, quienes posteriormente lo ubican en las fábricas recicladoras. Estos acopiadores o primeros intermediarios de los cirujas tienen “mercados” claramente distintos, lo que reduce en gran parte la competencia entre ellos, siendo esta casi nula. Esto se debe a que el precio –según comentarios de los propios cirujas– suele ser consensuado y rara vez se dan casos de mejores ofertas para atraer la venta. Esto se ve favorecido por la forma en que se realiza la actividad de recolección, ya que salvo algunos casos, la mayoría de los cirujas no tienen la capacidad de “aguantar” el material para conseguir mejores precios. Esto lleva a que cada uno venda cuando junta y tiene.

Así mismo, la relación de los acopiadores con los cartoneros resulta en algunos casos más compleja que la simple compra-venta. Algunos de los cirujas manifiestan que ellos les prestan dinero cuando necesitan, y que luego se lo cobran con las entregas de materiales. Estos “préstamos” son en general valorados positivamente por los cirujas considerándolos como un gesto de amistad. Así mismo, el precio de los materiales es fijado en forma unilateral por los acopiadores sin negociación entre las partes, hecho que en general los cirujas no cuestionan. La fortaleza de quienes acopian los materiales se basa en la polarización y atomización de los cartoneros y en la falta de información sobre los precios, lo que los coloca en desigualdad de condiciones, más como “entregadores” de lo que recolectan, que como “vendedores”.

Por otro lado, la recuperación de materiales para el reciclado se hace de forma obligada en las calles de la ciudad o en locales comerciales, ya que desde la expulsión de los cirujas del relleno sanitario estos no pueden ingresar al mismo. Por esta razón, todos los materiales que allí son depositados se encuentran sin un tratamiento correcto.

. Limpieza Ambiental, fiscal y social

Pensando en lo acontecido en el período descrito –la expulsión de los cirujas del relleno sanitario y el intento de aplicación del proyecto Córdoba Limpia en la ciudad– puede afirmarse que tanto en las prácticas como en los discursos de los actores oficiales vinculados a los conflictos sobre la basura, la supresión del cirujeo es un paso necesario para el “correcto” tratamiento de los “desechos”. El sentido que este actor del conflicto, el Estado, le otorga a los bienes en disputa habla a las claras que en las soluciones ambientalmente correctas y económicamente eficientes al problema de la basura, el destino de decenas de familias que viven del cirujeo no puede ser incluida. En San Francisco, “limpieza” fiscal, ambiental y social se cruzan y sustentan mutuamente.

Esta misma lógica se encuentra implícita en el programa Córdoba Limpia. El mismo diagnóstico que sustenta al programa reconoce la existencia de personas que se dedican al cirujeo en diversas localidades. Sin embargo, a partir del escaso tratamiento que éste le da a la problemática, se puede suponer la intención de enterrar, junto con la basura, el conflicto social que se deriva de la existencia de personas “que apenas alcanzan a vivir de la basura”. La percepción de este conflicto (latente en el proyecto) está vinculada a la concepción del cirujeo como uno más de los problemas a solucionar con los nuevos vertederos. La conciencia del problema viene desde dos dimensiones distintas: por un lado, desde la visión de la “poca salubridad de los actores” que realizan la tarea de

separación y recolección de los residuos; y por el otro, desde la idea de “informalidad de la práctica” de esta parte del negocio, lo que impide tener real dimensión del mismo, de sus lógicas, y por lo tanto, de las posibilidades o modos de integrarlo en un proyecto de las características como el que se plantea.

Lo que se oculta, lo que se ignora aquí (tal como se percibe el problema) es que de hecho “el negocio del reciclado” ya se está llevando a cabo en diversas ciudades de la provincia. Muchas familias basan una parte importante de sus ingresos en la recolección y venta de cartón, plástico, papeles, etc. La percepción del problema del cirujeo en los términos que emerge el conflicto oculta que los cirujas forman parte de un negocio muy grande y solo alcanzan “las migajas de la torta”.

En este sentido emerge del análisis que esta mirada, que articula lo políticamente correcto con el olvido de los actores ocluidos en las tramas conflictuales observadas, no es patrimonio exclusivo de los agentes gubernamentales vinculados al conflicto, sino que parece articularse con los intereses de los empresarios de los “negocios de la basura”. Parece ser necesario para el Programa Córdoba limpia, por lo tanto, que se plantee el tratamiento integral de la basura (ambientalmente sano y eficiente) sin descubrir los millones de pesos que se producen en el negocio y cuáles son los actores económicos que se los llevan. Así también, parece ser conveniente presentar “la cuestión ambiental” como algo que nos concierne a todos, mientras queda librada al azar la suerte de miles de familias que recogen residuos sin guantes, que viven con magros \$250 por mes, que tienen su cuerpo marcado por enfermedades producidas por su contacto con la basura. En definitiva, lo que el “estudio de factibilidad económica” – requisito indispensable de cualquier proyecto de “desarrollo sustentable” – oculta son las dimensiones del conflicto de la basura que plantean los antagonismos más profundos: cada vez más familias en la provincia y la ciudad –individuos desechables– viven de lo que otros tiran.

Es así que a través del foco de los “negocios de la basura” pueden comenzar a deshilvanarse muchos otros conflictos, que vinculan diversos bienes. La valoración diferencial de los mismos, que deviene en el conflicto por su apropiación, muestra claramente de un lado a los actores empresariales en connivencia con los actores gubernamentales, luchando por la apropiación de los bienes que revisten beneficios económicos (o los bienes alrededor de los cuales se constituye el negocio de la basura); mientras que en el otro bando, el lado de los perdedores, de los ocluidos, de los olvidados, están los que luchan por apropiarse de los bienes que constituyen la fuente de la reproducción de sus energías vitales mínimas. Aquí existe una estrecha relación entre el “desecho” producido por la sociedad, y el individuo-desecho, expulsado. Ambos “productos” de la sociedad, desechados, y devenidos nuevamente objetos o bienes codiciables: el plástico se hace objeto para su reutilización, y el hombre se hace objeto para su “desecho”.

En este sentido, las trayectorias laborales de los sujetos que trabajan de la basura en San Francisco relatan estos procesos a través de los cuales, los sujetos expulsados son “reciclados” como trabajadores precarios. Muchos de estos sujetos representan las consecuencias de expulsión de mano de obra de los procesos de re-conversión productiva del sector agropecuario:

“...Yo empecé de puestero, (...) ahí nomás empecé a trabajar con alambrado, aprendí a trabajar como alambrador y ahí ya me gusto y me fui a trabajar de puestero y de puestero me empezó a gustar tractorista, empecé a manejar tractores (...) Yo sé mucho de campo, aprendí mucho de campo, yo soy tractorista pero, casualmente ahora no hay tractorista porque lo trabajan ellos mismos. Yo he estado hablando con gente que trabajaba para ellos y me decían,

mirá yo ya no pongo más tractorista porque es un presupuesto muy grande (...). y de ahí cuando me fui quedando sin trabajo le digo a mi señora que te parece si empiezo a juntar metal aunque sea para vivir (...) así que ahí empecé, que veía que me estaba cayendo a juntar cartón.” (JV)

Por otra parte, otros señalan una trayectoria de expulsión a partir de sectores emblemáticos de la industria local (frigoríficos e industrias):

“Primero trabajé en fundición (Barbero), después trabajaba acá en el matadero (San Justo)... y el matadero San Justo viste que cerró, bueno nos quedamos todos sin trabajo y de ahí no conseguí más trabajo efectivo. (...) He ido al tambo, de albañil he trabajado muchísimo, pero calculá, ya después no puedo laburar más porque no me da...” (JA)

Así, expulsados y desechados del mercado laboral formal, los cirujas deben reciclarse como trabajadores y reinsertarse al sistema productivo en una situación de precariedad. Al respecto uno de los entrevistados narraba “busqué laburo por todos lados y no había nada de trabajo, entonces empecé a juntar botellas para comprar un par de zapatillas, para comprar algo para comer (...) cuando se me iba terminando la plata empecé a recolectar” (AR) Como sujeto superfluo y desechado del mercado laboral formal, el ciruja debe reinventarse como trabajador de la basura.

. Conclusión: El lugar del ciruja como Síntoma estructural

Esta mirada a las prácticas conflictuales que se estructuran alrededor de la basura, muestra algunos puntos de unión entre la lógica de la apropiación diferencial y mercantilización de los recursos naturales, las transformaciones en las relaciones del mundo del trabajo, y la situación de fragilidad de los “expulsados sociales”. La relación entre las transformaciones estructurales y la posición y condición de los sujetos muestra cierta lógica como un síntoma de los procesos de estructuración en curso.

En este sentido, los sujetos que ocupan el “último eslabón” de la cadena de producción de la “mercancía reciclada”, son al mismo tiempo los que han sido expulsados de las distintas categorías socio-ocupacionales en los sucesivos procesos de re-estructuración acontecidos desde la década del ‘90 a esta parte. Estos sujetos, emergen en el caso de San Francisco como los ocluidos de una compleja trama conflictual, como los perdedores de las distintas “sociodiseas de la frustración” (Vivienda, trabajo, salud, etc.).²⁴ (Scribano: 2006)

En función de los interrogantes planteados en este trabajo, es interesante observar que estos sujetos poseen similares condiciones de expropiación de su disfrute o energía corporal (Scribano: 2006), y comparten la característica de transitar los bordes de la reproducción de sus cuerpos. Ya recorrieron los caminos que van del trabajo-formal-asalariado, pasando por el trabajo precarizado, al desempleo. Justamente, su condición y trayectoria se deriva de las sucesivas expulsiones sufridas en el transcurso de ese camino.

²⁴ Algunos datos sobre los cirujas entrevistados: de un total de treinta y dos, trece tienen problemas de hacinamiento, once poseen letrinas u otros sanitarios diferentes a inodoros con agua instalada. La gran mayoría recibe atención médica en instituciones públicas, en distintos dispensarios, en el Hospital y en la Asistencia Pública. Seis personas manifestaron que ellos, o alguien de su familia, reciben algún plan social, mientras que veintisiete declararon recibir bolsones de comida del municipio. En cuanto a los ingresos, de manera general, de las treinta y dos familias, solo ocho superan con sus ingresos los costos de la canasta básica familiar; aunque de estas solo tres tienen como única fuente de ingreso la recolección.

El análisis del lugar que ocupan estos cuerpos en la sociedad plantea una paradoja interesante, la cual da indicios para desentramar el rasgo sintomático que esta lectura permite sobre los procesos de estructuración. Para ilustrar esta paradoja se remitirá nuevamente a la metáfora de los “desechos” a la cual se hizo mención. La basura, los desechos, vuelven a ser mercancía a través del auge del reciclaje, y a su vez, los cirujas expulsados de todas redes de contención posible, marginales en el mercado de trabajo, “desafiliados” que transitan los márgenes de la re-producción corporal, son nuevamente “reciclados en trabajadores”, pero esta vez más precarizados y por lo tanto superfluos.

Ambos términos de la metáfora parecen unirse si se piensa en que la mercantilización creciente pone en lugar de objeto lo que antes no revestía ninguna importancia, lo que antes no “remitía ningún valor”, ni hubiese sido susceptible de ser tratado en una política pública, ni codiciado bajo ningún aspecto. Ahora, tanto la lata tirada, como el sujeto expulsado del mercado laboral, son nuevamente objetos de intercambio y re-producción; el primero como materia prima en los procesos de reciclaje, el segundo como mano de obra flexibilizada en los mismos procesos de producción.

“Antes todos los Sábados me iba a los talleres, tenía como cinco o seis talleres y tenía una camioneta que la tuve que vender porque no había plata...y compraba el material (...) el aluminio, el cobre... todo eso. Yo lo compraba, después lo vendía... Después deje de hacer el trabajo porque ya no me daba más la fuerza (...) Porque la alergia te va comiendo (...) te va comiendo la fuerza del organismo y es lo que me pasa a mí, yo no tengo fuerza para nada. Yo no puedo levantar un bolsa media cargada de botellas, yo no puedo levantarla. (...) Y es así, es la vida.” (EC)

El cuerpo del ciruja, des-hecho, muestra el lugar desde el que miles de “trabajadores reciclados” se incorporan “por la puerta trasera” a las instancias de cooperación despótica que implican los procesos de producción en el modo de acumulación capitalista que se estructura en nuestras sociedades. El estar des-hecho no solo hace referencia a la fragmentación, en el nivel de las relaciones sociales o familiares, sino que también ilustra la distancia que se reproduce dentro del mismo proceso de producción. En este último sentido, lo paradójal se disuelve nuevamente si comprendemos la relación sujeto-posición/procesos de re-estructuración, de manera que los cirujas expresan de manera icónica la materialización de una forma de existencia de las expresiones de la fuerza de trabajo cada vez mas difundida: sujetos cuyas condiciones materiales de existencia pone de manifiesto la expropiación sucesivas de las que son objeto al mismo tiempo que son arrojados a re-producirse a través de la inversión del único bien codiciado que poseen: su cuerpo. Así parece conectarse una relación observada por muchos de quienes se abocan al estudio del mundo del trabajo, entre posición-condición y re-estructuración socio productiva; de manera que el trabajo informal, precarizado y fragmentado que realizan los cirujas es parte del “trabajo social necesario” para este momento de acumulación.

Sin embargo, otra mirada muestra que el conflicto irresoluble -que devuelve nuevamente el rasgo paradójal, y que muestra sus formas en situaciones donde el conflicto se hace manifiesto²⁵, como lo imprevisto, como lo que no se ajusta a razón-

²⁵ Acciones colectivas como la protesta realizada por los cirujas cuando son expulsados del basural, o las acciones que la Mesa por el Trabajo, la Salud y el Medio Ambiente llevó adelante para oponerse a la aplicación del Programa Córdoba Limpia.

yace en el antagonismo implícito del modo de producción que ha llevado al paroxismo la contradicción entre la necesidad de cuerpos para la generación de valor, y la situación de superfluidad de los mismos. Esta observación va más allá de la dimensión económica, y reside en el carácter social del conflicto antagonista: para que se resuelva el problema de la basura “mas allá de lo medioambiental”, es necesario que se altere la distribución de ciertos bienes que pueden coincidir o no con los bienes económicos vinculados a los negocios de la basura; y que exigiría un cambio en las reglas de resolución de los conflictos por la apropiación de las energías corporales.

Las manifestaciones del conflicto de la basura en el caso analizado muestran que este no puede ser leído como un conflicto particular, como lo que encierra la “preocupación medioambiental” del tratamiento de los RSU. Este tratamiento del conflicto, que vincula lo político-ambientalmente correcto con el discurso de eficiencia, no puede interpretarse más que como un mecanismo de sutura que arroja al olvido a los sujetos expulsados; y por lo tanto es indicativo de los procesos sociales que se activan como lógicas constitutivas de la re-producción sistémica. Trabajo, re-producción de los cuerpos y procesos generadores de valor en la sociedad se anudan como dimensiones analíticas de los procesos sociales en juego en la resolución del conflicto.

Justamente, la emergencia de estos sujetos en las instancias de visibilidad siempre creativa e inesperada, señala los “nuevos códigos” que emergen del entramado social, haciendo visible el antagonismo social planteado en la metáfora del desecho, y que se filtra creativamente entre los poros que dejan el poder y sus efectos ideológicos: a pesar de la marginalidad de los sujetos, de su superfluidad, de su “dispensabilidad”, estos siguen siendo “necesarios” como instrumentos de re-producción de la relación capitalista, instrumentos de acumulación. Emergen sujetos Desechos y Re-hechos a medida.

Sin embargo, el antagonismo se hace visible con la emergencia de estos sujetos. Estos emergen desde lo no-planificado, desde lo inesperado, entre las posibilidades materiales y los intentos de “olvido”. Es por eso que es necesario mantenerse alerta sobre la expresión, formas y sentidos que se conjugan en estos conflictos, para desnaturalizar nuestras miradas y sus categorías sobre los procesos de re-estructuración social, y comprender los cambios en el mundo del trabajo con las ambivalencias que aparecen.

Bibliografía

- . Agencia Córdoba Ambiente (2000) *Diagnóstico Provincial de los Sistemas de Gestiones de residuos Sólidos Urbanos*. Coordinador General: Ing. Ms. Cs. Sergio Nirich, Córdoba, Julio del 2000.
- . ANTUNES R. (2005), “Os sentidos do trabalho. Ensaio sobre a afirmação e a negação do trabalho”, Boi tempo, São Pablo.
- . ANTUNES R, BIALAKOWSKY A. y otros (2005), “Trabajo y capitalismo entre siglos en Latinoamérica. El trabajo entre la perennidad y la superfluidad”, Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y humanidades, México.
- . MARINI, Ruy Mauro. (1998) “El concepto de trabajo productivo notas metodológicas.” En: *Los retos de la globalización. Ensayo en homenaje a Theotonio Dos Santos*. Francisco López Segre (ed.). UNESCO, Caracas.
- . MARX, Karl (1976) *Trabajo productivo y trabajo improductivo*. Roca, México.
- . MARX, Karl (1998) *El Capital*. Tomo I “El Proceso de Producción del Capital”, 1era sección “Mercancía y dinero”, 1er capítulo “La mercancía”. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- . Ministerio de Salud y Ambiente. Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable (2005) *Estrategia Nacional para la gestión Integral de los Residuos Sólidos Urbanos - ENGIIRSU*. República Argentina. Septiembre de 2005.
- . SCRIBANO, A. (2003) *Una voz en muchas voces. Acción Colectiva y Organizaciones de Base, de las prácticas a los conceptos*. SERVIPROH. Córdoba.
- . SCRIBANO A. (2005), *Itinerarios de la protesta y del conflicto social*”, Ed. Copiar, Córdoba
- . SCRIBANO A. (2006) “¡Vete Tristeza... Viene con pereza y no me deja pensar!. Hacia una sociología del sentimiento de impotencia” Luna, Rogelio (Comp.) Departamento de Sociología CUSCH Universidad de Guadalajara. En proceso de Edición.
- . VERGARA, Gabriela (2006) “Valoraciones Frente a la desIndustrialización en la ciudad de San Francisco.” Tesis de grado, IAPCS – UNVM. Inédito.
- . ZEBALLOS E, TABARES DO SANTOS J. V. y otros (2003), “América Latina: Hacia una Nueva Alternativa de Desarrollo”, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú.